

La Hora de la Libertad

—Por la Doctora Conche Peña—

Al exaltar, estas fiestas del Tres de Noviembre la gesta gloriosa de la Independencia de Panamá, un nombre llama mi atención con insistencia; el del General Esteban Huertas.

Su figura no ha sido a mi juicio, suficientemente estudiada todavía, pese a las pequeñas biografías que sobre él se han escrito y el libro titulado "RECUERDOS HISTÓRICOS DEL GENERAL HUERTAS" no dan con exactitud idea de aquella psicología complicada, de aquel espíritu superior, que en trance supremo, se decidió por la causa de un pueblo que no era su patria, aunque después hiciera suya y en él levantara su hogar y preparara la tumba que había de recoger sus despojos.

Trance de valor, de mérito, de audacia, de responsabilidad fue aquel en que en el espacio de breves momentos se decidió por la suerte del Istmo.

El señor Amador Guerrero, el jefe más destacado del movimiento separatista, conocía la afección del General Huertas por el pueblo panameño; por eso, aquel 1º de

Noviembre de 1903, le hizo llamar al Hotel Central y en una de las habitaciones del primer piso le dijo: "Dígame General, sin vacilación de ninguna especie: si se trata de un crimen, me guardará Ud. el secreto?"

Esteban Huertas que conocía la recta vida del médico de su batallón no dudó en contestarle afirmativamente. Luego el Dr. Amador continuó: "Se trata de la Independencia del Istmo; todos están de acuerdo; los Arosemena, los Boyd, los Arias y hasta los extranjeros están dispuestos a ayudarme. Sólo pues, esperamos su decisión, sin la cual, la Independencia es imposible".

Huertas contestó al patricio: "Que eso había que pensarlo mucho".

Al día siguiente volvió a ser interrogado por don Manuel Amador: "No vacile, General, en ayudarnos. Si nos acompaña el movimiento tendrá lugar el día 28 de Noviembre".

El General Huertas respondió: "Tenemos mucho tiempo para acabar de pensar".

El no estaba decidido a secundar la causa santa, su vaga contestación así lo demuestra.

Amaneció el día TRES. En sus memorias, consta hora por hora sus actividades.

A las 6:30 un telegrama de Achurra le pone en movimiento; en él se le anunciaba que en la bahía se hallaba el Crucero "Cartagena", con el General Tovar, sus ayudantes y 500 hombres.

Esteban Huertas comprende que ha habido una delación. Las tropas de Colombia llegaban al Istmo para evitar cualquier intento de separación, rumorado para el 28.

El General Francisco P. Castro en calidad de jefe del Estado Mayor le ordena salir al frente del Batallón Colombia para recibir a los jefes. Huertas cumple el mandato. Son las diez de la mañana, nublada y lluviosa.

En el tren han llegado el Generalísimo Tovar y sus ayudantes. A todos acompaña el Batallón hasta la Gobernación.

La lluvia cae a torrentes. Huertas ordena romper filas.

A poco de llegar al Cuartel, el Generalísimo y sus ayudantes se presentan. Son las once y media. Con los jefes militares, van el Gobernador del Departamento, don José Domingo de Obaldía y don Julio Fábrega además de otros militares.

Tovar quiere ver el parque, saber con qué pertrecho de guerra cuenta Colombia para castigar a Panamá en caso de rebeldía...

Huertas considera la arrogancia de los amos se da cuenta de que la situación puede llegar a

ser trágica y apenas se marchan los visitantes se dirige al cuarto de banderas. Allí están sus subordinados que le quieren, que le respetan, que le obedecen...

En su alma estalla una contienda de conflictos sentimentales.

Es su momento psicológico. Desea pensar, desea razonar su decisión. Su corazón late precipitadamente.

Para serenarse se encamina hacia las murallas que se alzan sobre el mar cerca de su cuartel. En el texto de sus memorias encontramos: "La lucha fue corta; no apoyar el movimiento era traer el caos al Departamento, abandonar a sus hijos y amigos y desdeñar su generosa conducta hacia Panamá, donde su hogar estaba

formado y donde yacían sus intereses..."

Desde el aparato donde se colocó para reflexionar, veía el mar inmenso que en la lejanía se abrazaba al cielo ya claro y sereno. El abrazo azulado le señalaba el camino a la esperanza... Comprendía que el Istmo se había apoderado de su alma como en un dulce embrujamiento... aquí es donde había tenido las más dulces horas de amor... aquí era donde contaba con sus leales amigos... esta era su patria... y por ella lucharía hasta morir...

Las olas saladas golpeaban las rocas y su sonido se le antojaban clarines de gloria...

La hora de la libertad había sonado en su inmenso corazón!

A LA VILLA DE CARACAS

Ave. Norte y Esquina de Calle 13 Este No. 3—Tel. 2-3451

El almacén mejor surtido de telas e infinidad de artículos para confección de vestidos para Damas



"A diferencia de cualquier Compañía de Seguro particular, el capital de un Seguro Social está formado por la salud de los activos que trabajan y proporcionan los intereses de esta singular sociedad, y por los niños que al pasar al estado adulto representan un incremento de esta capital. Es así función básica del Seguro Social proteger económicamente la Maternidad y velar por la salud de la madre del niño.

En el Día de la Patria,
nuestro saludo cordial
al Pueblo Panameño

Nov. 3 de 1952

CAJA DE SEGURO SOCIAL

CORTESIA

Cía. de Llantas y Accesorios

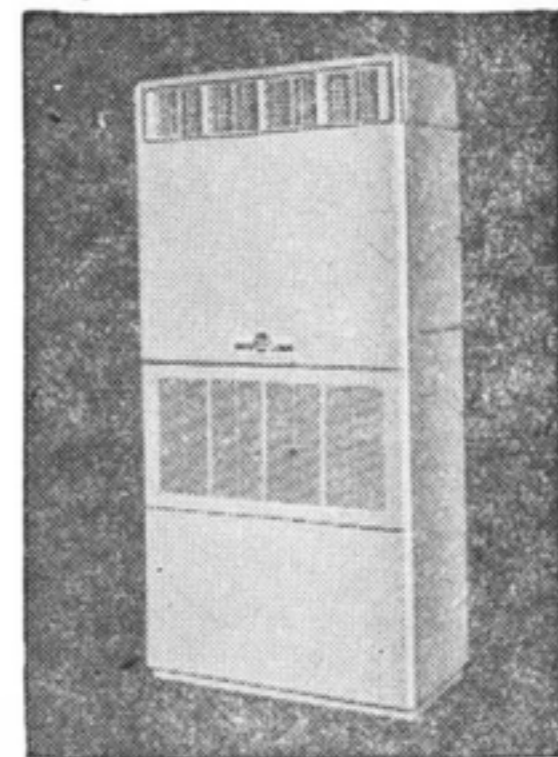
Calle 17 Oeste No 71 — Tel. 2-1726

Representantes de casas comerciales extranjeras.

Restaurante "GRAN ORIENTE"

AVENIDA B, No. 64

Cortesía para "El Obrero"
en el Día de la Patria Panameña.



Aire Acondicionado para:

- BANCOS
- TEATROS
- ESCUELAS
- HOSPITALES
- Y RESIDENCIAS

MARCA



Instalaciones completas bajo supervisión de un Técnico competente. Ocurra para presupuesto y asistencia técnica a donde:

CARDOZE Y LINDO, S. A.

